

NOTICIAS

Se cumplió el domingo en todas sus partes la fiesta solemne que los valencianos dedican a su Patrona la Virgen de los Desamparados: el sugestionador, incomparable, volteo de campanas del amanecer, que hay que escucharle para saber la intensidad emocional que produce; el acto de descubrir la imagen de la Virgen, en la misa matutinal, y el del traslado de la misma a la Catedral, que constituyó un momento inenarrable; las tracas, la procesión por la tarde...

Con respecto a ésta se celebró en medio del mayor entusiasmo, entre una lluvia de flores y con orden perfecto, pues no hubo que lamentar incidente alguno.

Hubo también el domingo un interesante partido de fútbol entre el Barcelona y el Valencia. Además, en la plaza de Toros se celebró una novillada. De manera que los aficionados a uno y otro espectáculo tuvieron en qué ocupar la tarde. Paseos y espectáculos viéronse concurridísimos.